

POR UNA ARQUITECTURA DIALÉCTICA

Sobre la arquitectura de Junquera y Pérez Pita

PUBLICADO EN

Documentos de Arquitectura 30. Almería, 1994

La Idea Construida. Ed. COAM. Madrid, 1996

POR UNA ARQUITECTURA DIALÉCTICA

Sobre la arquitectura de Junquera y Pérez Pita

Tengo ante mí una sugerente imagen literaria, de cuyo autor no consigo acordarme, en la que el blanco de los disparos se propone no como meta primera sino como resultado del acercamiento progresivo de aquellos sucesivos disparos. Un blanco más encontrado que buscado. Así, con este carácter "dialéctico", como ellos gustan de llamarla, entiendo yo la arquitectura de primerísima calidad de Junquera y Pérez Pita. En un "terreno intermedio", teniendo como meta una zona abierta, amplia, dinámica, donde moverse en libertad. "Nosotros nos hemos movido en un terreno intermedio, en un campo más DIALÉCTICO". Y añaden:

Formalizar un proyecto implica armar infinidad de construcciones parciales, de subestructuras con su razón y su orden propios complicadamente interrelacionadas entre sí.

Diferentes esqueletos, autónomos en su origen, pero que van aproximándose y relacionándose DIALÉCTICAMENTE en la medida en que se yuxtaponen para acabar configurando un todo, el organismo final, el proyecto.

Resulta original y certera esta lectura de su arquitectura como superposición de diversos "esqueletos" que la arman, de estructuras diferentes que son capaces de sostener eficazmente esa multitud de relaciones que plantea la Arquitectura.

Buscar que, de la perfecta imbricación de esas estructuras, de su interconexión bien ajustada, bien temperada, nazca al fin el organismo arquitectónico, la Forma capaz de dar respuesta válida a todas las cuestiones planteadas por la Arquitectura, es una vía interesante y precisa.

Y ellos lo explican con claridad:

Concretar el proyecto implica que previa o paralelamente construimos un sistema estructural portante. Construimos un sistema espacial. Construimos una estructura tecnológica donde alojar las instalaciones del edificio. Construimos una determinada estructura con la luz. Construimos una estructura funcional. Y también una estructura en el tiempo. Y con el tiempo histórico. Construimos una estructura de emociones plásticas. Construimos geometría. Construimos, alterándola, una estructura urbana o geográfica. Construimos un argumento cultural o uno poético. Construimos, en definitiva, con y un sistema de ideas e intenciones nunca alcanzables en su plena pureza.

Y firmemente creemos que el proyecto o la obra de arquitectura debe ser el resultado de esta yuxtaposición de construcciones, de esta sucesión de estratos que se mantienen en equilibrio.

La de Junquera y Pérez Pita es una arquitectura compleja -en el sentido que da Venturi a este término. Es inclusiva en sus formas, pluriforme, frente a arquitecturas más radicales, más exclusivas. Más cercana a la de Alvar Aalto o Asplund que a la de Mies o Le Corbusier. Por lo tanto, más difícil de ser identificada con una sólo imagen, necesitando para su conocimiento, para su reconocimiento, de un estudio más pausado. Es más nórdica que latina, más del bosque que del ágora. Más tectónica que estereotómica.

Y así, en sus obras, lejos de gestos sintéticos y de formas únicas, encontramos casi siempre una arquitectura más analítica, con diversidad de formas siempre muy bien articuladas.

La composición de sus plantas responde muchas veces a operaciones de adición, lo que les lleva a hacer una arquitectura más fragmentada. Y la luz en sus secciones atraviesa espacios muy secuenciados, aunque después se recojan con fachadas más tensas que recomponen aquellas variaciones. Tanto las obras de su producción más reciente (REDESA en la Moraleja-Madrid o el Ayuntamiento de Parla) como aquéllas de su primera época (casa de Nerja o las viviendas sociales de Palomeras-Madrid) son buena muestra de lo dicho.

Su obra ha sido siempre muy bien valorada por los críticos, especialmente por los extranjeros. Aparecían en la portada del ya mítico número que International Architect de Londres dedicó a Madrid. Y una obra suya está entre las casas clave del siglo XX en el libro de Dunster que editó la Architectural Press. Y son de los pocos arquitectos españoles que están en el muy difundido libro de Frampton "Historia crítica de la arquitectura moderna" editado por Thames and Hudson.

Su profunda inquietud cultural los llevó a la dirección de la revista Arquitectura de Madrid desde 1977 a 1980 en una época en la que abrieron sus ventanas a los nuevos aires arquitectónicos que corrían por el mundo. Anteriormente habían dirigido la revista BODEN-Arquitectura, en la que subrayaron los temas de diseño en los que siempre tuvieron especial interés. Y no podemos olvidar la efímera aventura de la creación de la galería de Arquitectura A x A en 1980. O su participación en cursos internacionales de Arquitectura. O su intermitente labor docente en la Escuela de Arquitectura de Madrid.

La publicación de este "Documentos de Arquitectura" es una ocasión de ver, por fin, reunido gran parte del trabajo de Junquera y Pérez Pita, y de poder echar una mirada global sobre su arquitectura. La conclusión es que nos encontramos ante unos espléndidos arquitectos, de los pertenecientes a la joven generación de Madrid (la Arquitectura es un juego de la edad madura) que han resistido, que no han bajado la guardia (como tantos lo han hecho) y cuyos frutos sazonados empezamos ya a recoger.

Escribieron los arquitectos un precioso texto sobre el magnífico diseñador danés Poul Kjaerholm con ocasión de su muerte. Y terminaban con unas palabras que a mí me gustaría adjudicárselas a ellos y a su arquitectura, una arquitectura que "no tiene fronteras, ni fecha de nacimiento, ni plazo de caducidad". Porque entiendo que ésta es su actitud, una apertura constante, fuera de las modas y con un profundo entendimiento

del tiempo, que se traduce en esa arquitectura espléndida que hemos dado en llamar dialéctica.